



Foto: Isabelle

PRIMERO COMER BIEN Y, DEPUES, VOTAR

¡Bendita la mañana

Que celebra el día de ir a votar ;

Borregos y corderas se preparan

Con una sonrisa de dentífrico en la cara

Para demostrar que van alegres

A las urnas.

A las horas primeras, van los inmortales

Que se alegran de ser los padres

De la impostura, como los curas

Que se sienten alegres de ser alabados

Por tantas voces

De cabezas huecas que les siguen.

Antes de ir a votar

**Ya hemos entrado al Restaurante
Que anuncia el esplendor de la mesa
Con mariscos.**

**A última hora de la tarde
Pensamos de ir a votar
Pero antes nos echaremos una siesta
“Siesta sagrada”**

**En la que comprobaré
Si la resurrección de la carne
Alegra el corazón de mi dama.**

**Sobre la cama veo
Que todo está bueno
Como en la mesa del Restaurante.**

**Confiados en despertar
Pensamos en ir a votar
Pero, cuando mi amada llegó
A su momento de luz entre las piernas**

Y rezó:

-Honor a ti, que naciste de María

Mi suegra

Nos dormimos como dos rorós

Despertando

Cuando escuchamos en la tele del vecino

Que daban el recuento de votos

Útiles e inútiles

Riéndonos al pensar, y decir

Que habría ganado, una vez más

Otro Ali Babá

Con sus cuatrocientos ladrones.

En la luz de la noche oscura

La sagrada bandera de España

Como una gracia rancia

Por la tele se difundía.

Cilicio de tinieblas es

Para un pueblo que sueña

Que amanecerá algún día.

-Daniel de Culla